

“Identidad”. En la superficie que va a ocupar el Parque existen poblaciones cuyos habitantes presentes, o ya emigrados, conforman un tipo de “gentes” esculpidas por el medio que, siempre duro, proporcionó escasos recursos, y así encontramos la identidad de las “gentes serranas”: enjutos, sobrios, austeros, trabajadores, solidarios, algo desconfiados, siempre necesitados.

“Creérselo”. La persona que lo pronunció se dirigía a las autoridades, éstas confirmaron que “sí” se lo creían y así, públicamente, lo afirmaban. Los naturales de estas tierras lo que necesitamos es “ver” como cambia, como se hace algo; somos escépticos porque se nos ha pasado la vida esperando. Esperando que funcionen las minas de plata, que monten industrias, que se cree riqueza que fije la población. Etc.

Desde la cabecera del Sorbe se habló de depuradora y limpieza, “limpieza” la del cielo serrano para disfrutarla, pero parece que se refería a la que es necesaria para limpiar lo que no debería ser ensuciado.

Escuchando a tantas personas que intervinieron, podemos sacar como conclusión: Que la zona con poca densidad de población necesita promover recursos que fijen la población durante todo el año. Hay dos sierras: la propio del invierno y la bulliciosa y arrolladora del verano, cuando exigimos de todo, también disfrutar del medio, como sea, y después “ahí te quedas” con tu soledad y tus limitaciones de todo tipo

Que el Parque, en sí mismo, tiene pocas posibilidades de solucionar este problema, pero se verá de qué modo se pueden ir haciendo cosas para aprovechar los recursos.

Que no estamos dispuestos a perder la libertad de salir al campo para andar, disfrutar y recoger lo que nos ofrece. TÉ, MANZANILLA, PAMPLINA, SETAS, etc., como hacían nuestros mayores sin perjuicio para las especies. El campo nos habla y nos dice lo que hemos de hacer, “escuchémosle”.

Que la limpieza del campo no sólo aumenta la comida y las especies, también antes y ahora proporciona energía.

Comenzó el acto a las dieciocho horas y eran las nueve de la noche y seguía el interés por hacer preguntas.

Debo hacer hincapié en que las autoridades en todo momento fueron receptivas y no eludieron ninguna pregunta, respondiendo sin retórica.

El proyecto nace con las directrices que marca la ley, pero tendrá que ir tomando cuerpo, que será mayor, si los “ciudadanos”, estas gentes que cuidan de nuestros pueblos, me refiero a los que todavía viven en ellos, sienten la cercanía de la Administración para crear proyectos, desarrollar ideas y conciliar cuestiones para que no deriven en conflicto o en indiferencia.